

El desfile de Louis Putón

¿No tienen derecho las putas a lencería fina? Feministas francesas - imagino a un grupito o muchas; sospecho que no todas, ni mucho menos- han puesto el grito en el cielo (de París) ante la decisión de una conocida marca de ropa interior de realizar un desfile ambientado en callejuelas poco iluminadas donde usa la prostitución como reclamo de la marca. Siempre he dicho que donde estén las cosas bien hechas, que tomemos nota los no iniciados. El anuncio me gusta, sobre todo porque las chicas parecen ser profesionales independientes sin nadie que las chulee. Por lo visto, esas feministas francesas han de pensar que las putas han de ser feas, sucias o gordas. ¿Qué ha molestado realmente? No creo que quieran que las putas vayan desnudas reclamando al cliente. ¡Y no creo que sean tan inocentes como para querer acabar con la prostitución!

Cuando lo que se le ocurre a otra firma es envolver los cuerpos de las modelos en papel de oro y presentarlas cual brillante manifestación junto al bote de perfume, nada (crítico) saldrá de la boca militante de estas feministas del país vecino. Lamentable es que los medios de comunicación no sepan diferenciar entre distintos feminismos.

Ocurre que se trata de la profesión más antigua del mundo, ¡y la que nada cotiza a la Hacienda (a la española, en nuestro caso)! Es lo que más me duele de las personas que se dedican a la prostitución en España: que tengan eso en común con los antipatriotas insolidarios. Vaya por delante que estoy a favor de la regulación de la prostitución como una profesión más. ¿Cómo queremos poner puertas a ese campo? Fundamentalmente, porque son muchos los euros que se mueven en ese mundo (18.000 millones € anuales en España, casi ná); y los legisladores quieren acabar con el dinero negro y la economía sumergida... ¿o no?

Pasa, con lo de legalizar la prostitución, que la razón juega muy poco tiempo cuando de argumentar contra ella se trata. Pasa como querer argumentar a favor de Eurovegas “porque va a traer mucho empleo y mucha riqueza”. A este paso, a poco que dejemos a ese tal Sheldon argumentar, nos convence de que siendo droga y prostitución dos grandes negocios, lo que interesa a las familias españolas con dos hijos, es que una de tus criaturas te salga camello y la otra puta. Ese día, esas palabras ya no te sonarán a nada malo o extraño; y sin legalizar lo normal, tendremos que aceptar la realidad impuesta.

Fecha: 02/04/13

Enrique de Amo
Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL